

SALIR

Hoy se han anunciado medidas que anuncian el fin del confinamiento. No de la vuelta a la normalidad, o lo que considerábamos por tal. Sabemos que la pandemia no tiene fecha de caducidad. Al menos hasta que no haya una vacuna segura. Y que sea accesible a todo el mundo. Por esto en el mejor de los casos nuestra vida cotidiana estará constreñida por normas diversas. Ahora, al menos en Catalunya, hemos entrado en la batalla de quién dicta las normas. Cuando empezó el confinamiento el Govern de Torra no había dicho nada de amenazas terribles. Los suyos organizaron pocos días antes un mitin multitudinario en Perpinyà. Cuando ya estábamos confinados sacaron la propuesta de cerrar Catalunya (a lo mejor esperaban que una vez cerrada se olvidarían de nosotros). Después montaron un drama con el tema de que el confinamiento debía ser más estricto. Pronto se olvidaron y azuraron al Gobierno para que permitiera salir a los niños. Ahora ya andan preocupados por la economía (si dependiera de las patronales estaríamos a punto de abrirlo todo). Y ahora que la cosa se va a abrir la pelea es por quien reglamenta la salida. Su forma de hacer política es sencilla, aunque requiere un poco de imaginación: esperar a ver que dice el gobierno e inventarse una alternativa para llevarle la contraria. Veremos cómo acaba el pulso de la regulación y como afecta a nuestro día a día.

Pero salir no sólo no será una simple vuelta atrás. Hay mucha gente con miedo. Alguna ya la tenía de antes. Del miedo se nutre la xenofobia y el racismo. Y muchos otros ismos. El miedo a la gente, a los pobres, a los diferentes. Un miedo que ahora se verá reforzado con nuevos fantasmas. Un miedo que corroe los vínculos sociales, que individualiza, que aísla. Precisamente cuando se ha hecho patente lo necesario que es vivir en una sociedad solidaria, fraternal, amable con todo el mundo, colaborativa participativa. Y salir tampoco será lo mismo porque los despidos, el cierre de establecimientos han agravado una situación que ya era antes muy complicada. En este sentido he colgado hace un rato la reflexión de la Federació d'Associacions de Veïnes i Veïns de Barcelona sobre como deberíamos enfocar el retorno.